

ct

Ínsula Dulcamara

de
Eugenia Kléber

(separata)

Personajes

SONIA y CAROL, entre 25 y 30 años.

2 científicas compañeras de trabajo en un lugar frío y aislado.

Lugar

Una estación polar en el Ártico.

Notas

Ínsula Dulcamara es una isla virtual y es una planta de sabor primero amargo y luego dulce. Es tóxica, con propiedades depurativas, sedantes y analgésicas. Y es, también, el cuadro más grande que llegó a pintar Paul Klee.

Es de noche. Sala central de una estación científica en el Norte.

SONIA está de pie con una taza de té o café entre las manos.

CAROL está sentada, leyendo.

SONIA

Se me ha dormido la pierna.

CAROL

(Sin levantar los ojos del libro)

Me gusta mucho el personaje de Karen, está muy bien logrado. Ella sería capaz de cualquier cosa para mantener el amor de Alexis.

SONIA

Anoche nos quedamos en la escena en que Karen tiene que decidir lo que está dispuesta a sacrificar: si la valiosa joya de su madre, lo único que conserva de ella, su perro o su bebé. El secuestrador de Alexis le ha dado una única opción, parece fácil la respuesta pero no lo es.

CAROL

Me recuerda lo que me contaste sobre tú y David... Mientras lo leía pensaba en vosotros dos. Apostaste por él a ciegas, como hace Karen.

SONIA

David me quería, habríamos sido felices. Lo fuimos el poco tiempo que duró, a pesar de *la bruja*. ¿Te conté que la llamábamos así? *La bruja*. Él nunca me dijo cómo se llamaba ni a qué se dedicaba, se negó a hablar de ella.

CAROL

Sí, algunas ex son terribles.

SONIA

(Caminando un poco coja. Por el camino deja la taza en una mesa)

Se me ha dormido más rato que ayer, ayer fueron solo un par de minutos.

CAROL

Y qué esperas, si no te tomas la medicación.

SONIA

Veo cosas que no existen cuando la tomo.

CAROL

Son alucinaciones pasajeras, hasta que te acostumbres a los efectos.

SONIA

Nunca he sufrido alucinaciones. Sí, ahí afuera varias veces. Pero afuera es real: un cielo inmenso y

hielo por todas partes. Muchas personas nos envidian, estamos en un paraíso muy lejos de la civilización.

CAROL

¡No me digas! ¿Pero alguien sabe que existimos además del puesto de mando?

SONIA

Tú tenías amigos, se estarán preguntando qué ha sido de ti, dónde te has metido, si te han secuestrado o te han asesinado... No se puede desaparecer sin más de un día para otro. No entiendo por qué no les escribes, con un mensaje bastaría.

CAROL

Cada cierto tiempo mudo de piel. Ya me irás conociendo.

SONIA

Dicen que se tarda en conocer a las personas.

CAROL

Llevamos casi dos meses aisladas en este lugar.

SONIA

El primer día pensé que era el sitio más hermoso que había visto nunca, incluso en sueños, el más hermoso de la Tierra, y que si no dejaba de admirarlo me moriría de un infarto o algo parecido... Como si después de este regalo inesperado ya no pudiera pedirle nada más a la vida.

CAROL

No es un regalo, es un trabajo. Nos eligieron.

SONIA

Podríamos habernos negado, no nos obligaron. Había otros destinos.

CAROL

Yo únicamente deseaba este.

SONIA

Sí, yo también. Por eso nos conocimos, Carol, feliz casualidad... ¿Dónde está el calendario? ¿Hoy es 11 o 12?

CAROL

Lo tiré, lo habías manchado de café. Es día 13, estamos a jueves.

SONIA

Vaya (*Pausa*). Ayer vi de nuevo a *esa* mujer. Estaba ahí, donde estás tú ahora... Estaba de pie y tenía una cría de foca en los brazos. Le pregunté si estaba herida pero no me respondió.

CAROL

La otra vez tampoco hablé, ¿no?

SONIA

Sí, la otra vez dijo que sentía frío.

CAROL

Claro, no está acostumbrada a estas temperaturas.

SONIA

Le ofrecí un té negro, todavía quedaba un poco de agua caliente. No dijo que no pero sus ojos, ¿sabes?... Su mirada lo decía todo.

CAROL

¿Y qué crees que decía, Sonia?

SONIA

Que Nora está bien, que no te preocupes. Que sabe que la quieres.

CAROL

(Rígida como si la hubieran golpeado. Le cuesta reaccionar)

¿Nora?... ¿Por qué esa mujer iba a hablarte de Nora?

SONIA

No, no dijo nada con palabras, no habló. Fueron sus ojos los que...

CAROL

No tienes derecho... No te permito que la menciones. Era mi hija.

SONIA

La cría de foca era una metáfora, es lo que entendí. No se movía, aunque no se le veía sangre ni heridas recientes ni cicatrices. Estaba feliz, con los ojitos cerrados. Como Nora allí donde esté.

CAROL

¡Cállate! ¿Quién eres tú para entrometerte en mi vida?

SONIA

Lo siento, debí de interpretarlo mal.

CAROL

¿Crees que he ido por ahí contándole a todo el mundo que a mi hija de tres años la asesinaron? No, no lo he hecho, solo te lo conté a ti.